



LA SALUD

recuperada en la naturaleza

INTÉRESA la lectura de nuestro libro que enviamos gratis a los que sufren enfermedades nerviosas, neurastenia, delirium general y genital (impotencia), gota, reuma, dolor de riñones y estómago, parálisis, diabetes, males de estómago, ligado e indigestión, estreñimiento, tos, asma, bronquitis, débil de pecho, predilección a la lista, a los que tienen dificultad en conciliar el sueño, que os levanta más fatigados que cuando os acostáis, y enfermos crónicos en general, cansados de tomar drogas y específicos que dañan el estómago, consulten nuestro libro sin demora si desean recuperar con seguridad y rapidez la salud perdida, que es la vida.—NOTA: Al pedir nuestro libro procuran indicar la enfermedad que se sufre.

Consultas y libros gratis. Pídanse al

INSTITUTO ELECTRO-TÉCNICO
Ramb'a del Centre, 12, pral., Barcelona (España)

Crónica

Las mujeres de España y de Italia

La mujer que, aun cuando esté confinada entre domos y paredes, influye en gran manera en la vida social, siendo la secreta y principal inspiradora de todos los actos de los hombres, dió siempre en Italia como en España, admirables ejemplos en todas las esferas de la humana actividad.

Especialmente ilustres fueron las mujeres de Italia y de España en las artes literarias y entre ellas desuellan Victoria Colonna y Santa Teresa. En Italia, Tullia de Aragón escribió con elegancia lenguaje contra Boccaccio. Veróni a Gamba (1485-1550) escribió con magnífico estilo. Gaspara Stampa (1523-1551) de Padua, cantó el amor en amorosos versos. Olimpia Morata, (1526-1572) conoció perfectamente las lenguas antiguas y enseñó griego. Turquina Morza, modenense, (1542-1617) lírica y poeta, fué premiada por el Senado romano. Verónica Franco (1554-1591) reunió en su casa una academia; se distinguió en el arte oratoria y desilusionada de la vida a los 29 años, se retiró del mundo, fundando un hospicio. Cassandra Fodde, literata austera, fué tan apreciada en Venecia que la R. pública le prohibió aceptar la invitación de Isabel de Aragón, que quería llevársela consigo a la corte de Nápoles. Marta Marchina, napolitana, poeta a profunda, conocedora del latín, del griego y del ebreo, compuso, entre otras cosas, un eligio de obras españolas y versos latinos con el título de «Varis hermosas flores del Parnaso», recogidas por Juan Bautista Aguilar de Valencia. Laura Terracina, napolitana también, Emilia Cortese, de origen español, Lucia Bertana Gerona y otras muchas contribuyeron al desarrollo de la literatura italiana.

En España, de 1515 a 1582, Santa Teresa, educada en la literatura caballeresca, supo romper la antigua tradición literaria penetrando en los secretos del corazón humano con la profundidad de un filósofo y la dulzura de

una madre. Dejaron también un ilustre nombre, Isabel Losa, de Córdoba (1473-1516), literata y poetisa latina que viajó a través de Italia, donde fundó un instituto de Instrucción pública; Luisa Sigis, toledana, poetisa latina, celebrada por Herinsio con las palabras: «Oh bello salve nova lux quae surgit Iberis», y que fué muy apreciada en Italia, donde escribieron en su honor un poema; Isabel Poya, natural de Lérida, que tuvo en Roma cátedra pública, a la cual acudían en densos y eminentes hombres de ciencia; Luisa Manrique de Lara, condesa de Paredes, conocedora de la lengua italiana, francesa y latina, que escribió «El Año Cristiano»; y muchas otras de quien sería prolijo hablar en el breve espacio de un periódico.

En todo tiempo España e Italia se distinguieron por el valor de sus mujeres. En España la Historia está llena de leyendas de mujeres que lucharon con los moros, vengando a sus esposos, padres o hijos con las armas en las frágiles manos. Doña Isabel la Católica mandó en persona al ejército, pronta siempre a domar las rebeliones en los primeros tiempos de su reinado; la viuda de Padilla defendió Toledo durante un año; María Mortano, mujer ilustre y valerosa por causas no bien conocidas, pero tal vez de índole amorosa militó en los ejércitos de Carlos V.

María Puzoli, napolitana combatió en el ejército italiano, murió en el campo de batalla y fué cantada por el Petrarca. Antonia Cemerino dió admirables ejemplos de valor en Pádua, y para no extendernos demasiado, bastará recordar a las damas de Sieva que en 1554 formaron batallones para resistir a Cosimo dei Medici, y que supieron morir heroicamente en la brecha o de hambre durante el horrible asedio. Italia ha honrado constantemente la memoria de sus mujeres ilustres; sus retratos y biografías abundan en museos y bibliotecas; en la Universidad de Padua álzase la estatua de Elena Lucrecia Comaro que conocía casi todas las lenguas y escribía correctamente en español.

Italia además tiene el culto de las mujeres españolas y en Roma, Santa Teresa, tuvo antes que en España mar-

meño recuerdo, siendo el úni o que de la santa se conserva obra de un pintor napolitano.

¿Cómo contar el heroísmo de las mujeres italianas en esta guerra? Cuando haya acabado la gran tragedia las mujeres españolas leyend en tanto han hecho sus hermanas en Italia las harán más; aun porque en el sacrificio y en el dolor han afirmado de manera admirable de qué divinas virtudes es capaz la mujer latina.

El nuevo alcalde

El gallo nuevo alcalde de Guadalajara D. Vicente Pedromingo de la Riva a la silla presidencial en momentos francamente decisivos para la vida local y para consolidar sus propios prestigios.

Si la ocasión es propicia, sus condiciones de laboriosidad y de talento son también probados, y no faltándole, como seguramente no le faltará, el apoyo de la opinión, de sus compañeros y de la Prensa, hay motivos para confiar en que su gestión al frente del Municipio será eficaz. Está dotado de la energía suficiente el Sr. Pedromingo para el difícil cargo que ocupa, y precisamente en esa energía confiamos para que no tolere que ni por nada ni por nadie se vulnere la ley, ni se haga caso omiso de los acuerdos municipales.

Nuestro apoyo, modesto pero decidido, no faltará al nuevo alcalde, a quien recordamos en esta ocasión, cuanto dijo en su notable artículo que, a nuestro requerimiento, publicó en estas columnas acerca del ensanche de Guadalajara.

Muchas iniciativas esperamos de su gestión y no queríamos equivocarnos al suponer que de su nombre quedará grata memoria.

Tiene el Sr. Pedromingo vivas las huellas que de su paso dejó por la Alcaldía su antecesor, quien siempre será tenido en la memoria de los hijos de Guadalajara por sus indiscutibles aciertos consiguiendo transformar el aspecto de esta población, hoy modernizada gracias a las iniciativas y gestiones raras bastante slabadas de D. Miguel Pluitero.

Psicología del paisaje

La calle Mayor

Todos la hemos visto transformarse y resurgir en tan breve espacio, que aún no hemos podido olvidar el aspecto anterior de la calle angosta, oscura, pueblerina, vieja y sinuosa que daba a la ciudad cierto aspecto arcaico y desagradable, desprovisto del encanto de las rusas antiguas, evocadoras de gloriosas tradiciones. Aún recordamos los antiestéticos y ridículos arquillos que todos, hasta los más jóvenes, hemos visto desaparecer cuando un hombre,